



Demandan recursos para “revivir” el transporte eléctrico en la CDMX

- **Invertir en transporte eléctrico y movilidad activa ayudaría a combatir la crisis de calidad del aire y movilidad en la capital del país**
- **El trolebús ha sufrido un recorte del 64% pese a que permite la articulación de peatones y ciclistas mediante la regeneración de espacio público**

Organizaciones de la sociedad civil, academia, y el Sindicato Alianza de Tranviarios de México del Servicio de Transportes Eléctricos de la Ciudad de México demandaron a los congresos local y federal que incluyan en sus respectivos Presupuestos de Egresos 2019 -próximos a discutirse- los fondos suficientes para atender la crisis de movilidad y mala calidad del aire que vive la capital del país, a través de la mejora del transporte público que privilegie las modalidades activa y eléctrica.

En conferencia de prensa, señalaron que actualmente cerca del 80% del presupuesto público a nivel nacional se invierte en infraestructura que beneficia únicamente el uso del automóvil, cuando ha demostrado ser una de las alternativas más contaminantes y menos eficientes para la movilidad, ya que solo el 30% de la población lo utiliza.

En México, el sector autotransporte -vehículos con combustión a gasolina y diésel- representa el 23% de las emisiones totales de Gases de Efecto Invernadero, principales causantes del calentamiento global, según cifras de El Poder del Consumidor dadas a conocer en el documento *Enfrentando el cambio climático mediante una movilidad eficiente y sustentable de 2018*.

Es por ello que, Greenpeace, El Poder del Consumidor, Bicitekas A.C., Transita Seguro, Cruce Colectivo, y el Sindicato del Sistema de Transportes Eléctricos, anunciaron que trabajarán en coalición para que los integrantes de los congresos de la Ciudad de México y de la Unión asignen al menos 6 mil 396 millones de pesos para revivir al trolebús, el cual lejos de ser una opción de transporte obsoleta, es una modalidad altamente eficiente.

En un estudio elaborado por el equipo técnico de El Poder del Consumidor en 2018 se encontró que sobre el corredor “Eje Central” en horas pico circulan 22 trolebuses por hora sin generar emisiones, dando un servicio a 1,848 y hasta 2,200 pasajeros. En contraste sobre el mismo

periodo y vialidad transitan 2,896 automóviles, lo que representa la emisión de 504 kg de dióxido de carbono (CO₂) por cada kilómetro recorrido en viajes con 1.5 personas o hasta 756 kg de CO₂ para viajes con una sola persona.

“Hacemos un llamado a las autoridades para atender de manera urgente el tema de la movilidad en las ciudades, considerando que éste es un requisito indispensable para contribuir a mitigar problemas como la mala calidad del aire y el cambio climático. El primer paso es invertir en el transporte eléctrico ya existente, que incluye la red de trolebuses y tren ligero. El fortalecimiento de estas opciones y su modernización contribuiría a reducir emisiones y es una opción para desalentar el uso del automóvil si se ofrece un servicio de alta calidad, con mayor oferta y una frecuencia de paso más ágil. A su vez, se deben crear las condiciones de intermodalidad para que los usuarios puedan alternar entre este sistema y otras ofertas de transporte público y el uso de medios alternativos, como la bicicleta”, señaló Carlos Samayoa, responsable de los temas de movilidad de Greenpeace México.

“El trolebús ha sido un modo de transporte que, a lo largo de 65 años de operación en la Ciudad de México, ha demostrado ser un modo de transporte eficiente, sustentable y capaz de movilizar de manera masiva a usuarios. El carácter social de sus tarifas ha sido también factor para que las personas lo vean como un sistema amigable e incluyente, sin embargo, ha sido abandonado. Por lo que hoy, en coalición con las organizaciones que nos acompañan, solicitamos a las autoridades de gobierno, destine los recursos necesarios para volver a hacer del trolebús un transporte eficiente, integral, con servicio social e incluyente tanto en su servicio como en en su infraestructura”, dijo Benito Bahena, secretario General del Sindicato Alianza de Tranviarios de México.

“El trolebús ha sufrido una amputación del 64% de su red operativa, lo que representa un estancamiento en los compromisos que México ha suscrito para enfrentar el cambio climático y una lenta aplicación del Objetivo 11.2 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible al 2030, que, exige sistemas de transporte seguros, asequibles, accesibles y sostenibles. Para lograr lo anterior se requiere de una resignación de por lo menos 6 mil millones de pesos de inversión federal y/o local que permitan la reactivación del sistema eléctrico trolebús de la Ciudad de México”, declaró Víctor Alvarado, coordinador de Movilidad y Cambio Climático en El Poder del Consumidor.

“La electromovilidad representa numerosos beneficios para la operación de los sistemas de transporte público a nivel de superficie y para la salud y calidad de vida de los habitantes de la ciudad. Por casi 7 décadas, el trolebús ha demostrado en la Ciudad de México que es una tecnología madura, confiable, de alto desempeño y bajo consumo energético, por lo cual, representa una solución de gran atractivo e interés para reducir las emisiones de gases de combustión y ruido, provenientes de los motores de los autobuses del transporte público de la ciudad. Además, a nivel mundial se conserva y moderniza frecuentemente, hasta alcanzar un nivel de rendimiento que no tiene comparación con las demás tecnologías disponibles, especialmente en corredores con alto volumen de demanda, indicó Francisco Alvarado, Profesor e Investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

“Para el movimiento ciclista de la Ciudad de México es imprescindible lograr inversión pública suficiente para construir infraestructura urbana segura para peatones, usuarios de transporte público y ciclistas y que, una vez que se tengan los recursos se apliquen no como ha sucedido en el caso de Trolebici Eje Central, que pese a contar con presupuesto, es una obra que no se ha materializado aún cuando mejoraría tanto los viajes en trolebús como los cruces de peatones y el tránsito seguro de ciclistas, conectando 5 ciclovías ya existentes y uniendo a 4 Alcaldías”, señaló Areli Carreón, coordinadora de política públicas de Bicitekas A.C. y Alcaldesa de la Bicicleta de CDMX.

“La importancia de generar calles completas teniendo como punto focal una ruta de Trolebús ha demostrado sus beneficios en la ya desmantelada Ruta D que daba servicio de San Andrés Tetepilco a Metro Mixcoac, que en su tramo Zapata a Mixcoac ofrecía un espacio compartido con usuarios de Bicicleta, así como espacios de resguardo con jardineras, las cuales servían como espacios de protección a los peatones, que cruzaban el Eje 7 Sur. Es importante resaltar que los 37 operadores adscritos a este corredor recibieron un curso de sensibilización por parte de Organizaciones de la Sociedad Civil, dando como resultado que durante la operación de dicho corredor no se presentó ningún incidente entre unidades del STE y peatones o ciclistas”, señaló Maytonce Garcia Director del Colectivo Transita Seguro.

La reactivación del trolebús permite, no solo mejorar la calidad del servicio, sino también da pautas para la recuperación del espacio público. Es decir, generar una vitalidad en las calles mediante la implementación de calles completas (convivencia de todos los usuarios de la vía: peatones, ciclistas y automóvil), el rediseño de intersecciones con un diseño universal, mejoramiento de mobiliario urbano e implementación de una infraestructura verde, generando una movilidad más integral y accesible a diferentes escalas a partir de un espacio público más democrático. Un ejemplo de ello ha sido el corredor sobre eje 7 sur indicaron los especialistas en espacio público de Cruce Colectivo.

Contacto de prensa:

Angélica Simón, cel. 554331-3544; Diana Turner cel. 55-8580-6525; Rosa Elena Luna cel. 55-2271-5686; Denise Rojas cel. 55-1298-9928